



NOEMÍ DE LA PEÑA

Jordi Torres (Barcelona 1961) Diseñador y creador de conceptos, compagina su trabajo como interiorista con direcciones artísticas en distintos ámbitos. Barcelonés militante, exporta la identidad catalana a través de sus proyectos. Ha participado en múltiples exposiciones a escala internacional y ha sido galardonado con numerosos premios. Finalista de los premios FAD de interiorismo 2008 por su proyecto hotel-experiencia, una pintura tridimensional y transitable

www.jorditorres.com <<http://www.jorditorres.com>>
comunicacio@jorditorres.com

ABcedario de Arquitecturas Identitarias



A medida que las fronteras desaparecen, renace la cultura y el movimiento en las ciudades. Si en la época del Imperio Romano tuvieron sentido las puertas de entrada a la Ciudad, hoy necesitamos nuevos símbolos y señales que den acceso visual a la identidad y que expresen los nuevos valores de sus ciudadanos Imagino una escultura de grandes dimensiones habitable, humanizada a través del arte en la arquitectura y sus contenidos. Un símbolo en forma de B para Barcelona, con colores identitarios imaginados. Estas letras habitables, pueden ser visualmente tan distintas en su exterior, como esencialmente similares en los valores de su interior, pura imitación del ser humano. Una escultura habitada por una comunidad participativa que vive a través de la experiencia, que habita, que comparte, que debate y donde cada día se puede crear. Hay un guiño Brossiano en la letra como escultura, aunque para mi el arte o el diseño solo tienen sentido si se nos permite interactuar o vivir fusionados con él. Esta micro sociedad basada en la convivencia proporcional de las distintas edades del hombre y de sus economías, respeta la posibilidad del aislamiento tanto como la del intercambio, firma los derechos humanos, es sostenible y autosuficiente a nivel energético y permite convivir con la naturaleza -árboles y animales autóctonos- en un mismo entorno limpio y silencioso. El edificio debe ser ligero para que las generaciones futuras puedan decidir desmontarlo, regenerarlo, aprovecharlo o reciclarlo. Nada es para siempre. Estas letras habitables son hoy un sueño como las cosas más bellas. Pero también son el inicio de una nueva categoría de ciudad, que Barcelona tiene la oportunidad de guiar. Jordi Torres